



CORAZÓN DE JESÚS

A partir de los escritos de Farina:

Aferrémonos al Corazón de Jesús, sanos y enfermos y fuertes y débiles, encerrémonos allí.

Dentro de ese Corazón reside el amor más grande de mi Jesús.

Él dispensa los tesoros de Sus gracias y bendiciones. Él acoge a todos, Él es el consuelo de los corazones, el dulce refrigerio del alma, el alimento que todo lo sacia y no se agota.

Breve comentario:

Giovanni Antonio nos recuerda que el Señor nos guarda en su Corazón y allí nos custodia: "Tú me creaste y pusiste tu mano sobre mí: tú me tejiste

desde el vientre de mi madre" (Sal 139,13).

El Corazón de Jesús está abierto de par en par para nosotros, independientemente de los errores que llevemos a costas.

¡Acudamos a Él!

Para reflexionar y compartir:

- ¿Me siento amado por Jesús?
- ¿Me lleva su amor a amar a los demás?

Compromiso:

Durante este mes, intento que mi corazón se parezca más al Corazón de Jesús y amar a las personas que me rodean como Él las ama.

Anécdota sobre la vida de Farina:

La última vez que vino al instituto hizo las visitas habituales con gran dificultad. Los caballos estaban listos para llevarlo de vuelta al episcopado, cuando de repente apareció en la puerta de las niñas sordomudas, levantando silenciosamente la mano para bendecirlas. Todas se levantaron a su encuentro, pero él les hizo señas para que ocuparan sus puestos, les dirigió una mirada larga y tierna y se marchó. Aquella mirada, que conmovió los corazones de todos, fue el último adiós a aquellas hijas predilectas de su gran corazón.

(De los recuerdos del biógrafo Sebastiano Rumor)